

Horarios e intenciones del 14 al 20 de Septiembre.

Lunes 14.- Parroquia 8t. Sf. Vicente Martínez Mateu. Sf. José Mompó Sellés y Pilar Vidal Vidal. A San Judas Tadeo (una devota).

Martes 15.- Parroquia 8t. Sf. José Aparicio y Josefa Mompó Doménech. Sf. Vicente Martínez Mateu. Sf. Juan Borrás Boluda. Sf. Tere Casanova Gras y dif. del barrio Ntra. Sra. de los Dolores. Sf. Dolores Lluch y José Vidal. Sf. Rafael Vidal Pla. A Sta. María Inmaculada, pidiendo un favor.

Casa Abadía 8'30 t. Cáritas Parroquial.

Miércoles 16.- Parroquia 8t. Sf. difuntos de la C/ San Roque. Sf. Vicente Martínez Mateu. Sf. Juan Borrás Boluda.

Jueves 17.- Parroquia 8t. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Viernes 18.- Ermita 8m. Al Stmo Cristo, a la Virgen de los Dolores y a San Juan pidiendo un favor (una devota)

Parroquia 8t. Sf. Elia Poveda Lila.

Sábado 19.- Parroquia 6t. Bautizo: Angel Tormo Ferrando.

Parroquia 7t. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Loreto 8t. Bodas de Oro: Salvador Terol y Dora Cintas.

Domingo 20.- Parroquia 9m. Sf. Constantino Mompó Boluda, M^a Encarnación Gascón Pla y Rosita Vidal Lluzar. Sf. Rogelio Bautista Moto, Joaquina Alcázar López y Bernardo Gascón Pla.

Loreto 10m. Sf. difuntos abonados de la parroquia

Parroquia 12'30m. Bautizo: Alejandra Soucase Mompó.



13 de Septiembre de 2015

**PARROQUIA
STA. MARÍA MAGDALENA
L'OLLERIA**

Emilioest@gmail.com



TIEMPO ORDINARIO 24



“TÚ ERES EL MESÍAS”

La Palabra de Dios

Is 50, 5-10: *Ofrecí la espalda a los que golpeaban... Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido.*

St 2, 14-18: *Esto pasa con la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro.*

Mc 8, 27-35 : *El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho... El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará.*

"TÚ ERES EL MESÍAS".

Momento crucial y decisivo del Evangelio el que hoy nos ilumina: "Tú eres el Mesías".

Pedro, tocado por el Espíritu, deja hablar a su corazón, encontrando allí la respuesta a la pregunta de Jesús: "Y vosotros, ¿quién decís que soy?".

No es un examen de contenido; no es una prueba para determinar el grado de conocimiento de la Escritura y los profetas; no es una pregunta trampa para evaluar a sus discípulos.

Jesús no tiene la certeza de la respuesta. Él muestra sus dudas e inquietudes: *¿Quién soy? ¿Acaso seré...? ¿Qué...? ¿quién...?*

Pensamos que solo nosotros conocemos en verdad quién somos; basta con parar, reflexionar, comprender, analizar, asumir, integrar,..., y nuestro YO va aflorando hasta el conocimiento. Pero hay una parte importante de nosotros que solo los demás ven: la manera en que mi SER se relaciona con el mundo.

Hasta Jesús fue consciente de ello.

Es por ello que no tengo de mí misma toda la información necesaria para saber quién soy. Necesito que los demás me aporten la realidad sobre mí que yo no veo.

Los cercanos, los que me quieren, sea como sea, me hablan de mí desde el corazón, desde el amor, desde Dios, como hizo Pedro con Jesús.

No lo hacen desde sus conocimientos de psicología, antropología, sociología, psiquiatría,.. Siempre desde el amor, desde Dios mismo.

El amor hace aflorar la verdad sobre uno mismo, sin juicios, sin reproches, sin acritud, solo desde la voluntad de hacer crecer y madurar: eso es el amor.

El amor otorga una intuición y un conocimiento inigualable: la sabiduría del corazón, donde habita el mismísimo Dios.

El Evangelio termina enfrentando el pensamiento del hombre y de Dios, y en la misma línea dice el apóstol Santiago en su carta: "Enséñame tu fe sin obras y yo, por las obras, te probaré mi fe."

No soy lo que digo, sino lo que hago. Y la fuente de mis actos brota del manantial de mi corazón; brota de mi fe, entendida como relación.

"El corazón tiene razones que la razón no entiende", y esa razón del corazón es Dios mismo que habita en mí.

Escuchemos al corazón, escuchemos lo que el hermano tiene que decirnos y encontraremos el camino para saber quienes quiere Dios que seamos.

Concha Morata

HABLAR DE JESÚS.

Como en el Evangelio, también hoy, y siempre, Jesús nos pregunta: ¿Quién dice la gente que soy yo? Los discípulos responden con generalidades que han escuchado por los caminos. Jesús pregunta directo: "Y tu, ¿quién dices que soy yo?" No hay escapatorias. De la abundancia del corazón habla la boca. Esa será nuestra respuesta. Pero después debería haber otra pregunta: "¿Qué decís vosotros a la gente quién soy yo?" Y no es fácil hablar hoy de Jesús. La respuesta llama a nuestra propia coherencia de sentimientos y de vida. Y también al lenguaje. ¿Qué diremos? ¿Que "Jesús es Dios"? ¿Que Jesús es "el Hijo de Dios"? Muchas palabras para hoy. Es imprescindible, además, el testimonio de vida. Y la ayuda a los hermanos, sea de cerca o de lejos. A cualquier hermano.